



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Escuela

**Cartelizantes:** Ivana Bristiel, María Eugenia Cora, Ruth Gorenberg, Paula Szabo, más-uno:  
Nicolás Bousoño

**Rasgo:** Hacer Escuela

#### Hacer Escuela

María Eugenia Cora

El Cartel como órgano de base de la Escuela permite, para quien decida adentrarse en su lógica de funcionamiento, bordear el agujero de saber para tejer con los hilos singulares una trama discursiva siempre incompleta, dinámica y en construcción. Y, si se consiente a participar de estas Jornadas, también provoca un hecho de discurso.

Amo el Cartel. Un dispositivo que alienta la adición con otros:  $4 + 1$ , formalizando un vacío en torno al que algo se escribe para cada uno. Un modo de lazo que habilita a Hacer Escuela desde el Un – no saber de cada quien, con la orientación del deseo de saber. Sin dudas ese amor empujó a la conformación de este Cartel en particular.

Cada uno con su castración, con su deseo de saber. Y la transferencia de trabajo, esa que destaca JAM en “El banquete de los analistas”.

El ofrecimiento a trabajar en Tesorería trajo alegría y preocupación en dosis semejantes. No sólo por la vertiente financiera de este siempre delicado asunto del dinero. Para eso hay tiempo, me dije. Intento auto tranquilizador, destinado a naufragar ante el primer viento fuerte.

Por el momento me concierne el dilema si es posible evitar que lo institucional aplaste lo analítico; para cada uno, para mí. Respuesta singular que se lleva al plano de lo colectivo. Y al cabo de algunos cálculos... una pregunta no menos fundamental: ¿cómo hacer existir lo institucional para que *entonces* exista y funcione la Escuela?

Mi trabajo *en y por* la Escuela tuvo vinculación con diferentes áreas de la vida de Escuela ... desde el comienzo asistiendo y perfilando un rol *participante*. (El Instituto, destinado a la *enseñanza* y la *investigación* del psicoanálisis, da en la tecla con este significante: lo que se espera de alguien que *está*, es que participe).

En la Escuela -Escuela de analizantes- el trabajo queda indicado por el lugar que designa el discurso analítico. Trabajo decidido que se extrae como rasgo en quienes insistimos en la tarea o, como prefiero decir, rasgo recortable en aquellos en quienes insiste el deseo de participar activamente.

Sin embargo, muchas veces lo agalmático se ubica fuera de los *quehaceres* institucionales, sumiéndolos incluso en una burro-cracia. Si lo analítico se ubica fuera de lo institucional, cual llave mágica que abre las puertas a un nivel más elevado, la Escuela institución se hunde. O por lo pronto se desorienta.

### **Estar, condición para Hacer Escuela**

En el último tiempo se registra malestar creciente respecto a los dispositivos de entrada a la Escuela. Y una genuina preocupación por el destino de la Escuela: dar lugar a Lo Joven. A los jóvenes, pero más aún: lo nuevo, lo que no se conoce, lo que cambia.

En la trenza entre Institución y Escuela, debemos considerar el mechón que anuda con los otros dos: la política del síntoma. Leer el malestar como síntoma, permite interpretarlo.

Mi lectura se detuvo en el término *miembro*. Ser miembro; ser parte de un funcionamiento, de un cuerpo, deja en el plano del "ser".

*Confío* en el deslizamiento que se propicia *del ser al hacer*, cuando la Escuela propone el Cartel y el Pase como sus órganos de base. *Cartelizarse, hacer* carteles. Y *pedir pasar* por el cartel del Pase, *hacer* el pase. Una apuesta por lo singular de un decir, un hacer que se verifica en hechos de discurso.

En “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”, JAM trabaja como “hacer avanzar el movimiento de la *Escuela en formación*”. Allí la Escuela sujeto, existe bajo la forma de acontecimiento de Escuela: “actos de Escuela”.

Me quedo con el entusiasmo dosificado en partes variables entre la Escuela - Institución (siempre en formación, como los analistas) y Escuela – sujeto (siempre dividida, productora de actos de Escuela).